

Bosque del Pueblo abre sus puertas

POR CARMELO RUIZ MARRERO
CLARIDAD

El pasado sábado 21 de marzo abrió sus puertas al público el Bosque del Pueblo en Adjuntas. La preservación de dicho bosque húmedo subtropical de 750 cuerdas es el fruto de años de esfuerzo y activismo contra la explotación minera por parte de los miembros del grupo adjunteño Casa Pueblo.

El bosque está en tierras del Departamento de Recursos Naturales y Ambientales (DRNA), el cual tiene un contrato de comanejo con Casa Pueblo. Dicho acuerdo es el único de su tipo en Puerto Rico.

Desde la década de los sesenta, corporaciones mineras como Amax y Kennecott han mostrado interés en explotar yacimientos de oro, cobre, níquel y zinc en el área de Adjuntas, Jayuya y Utuado. Estos proyectos de minería son parte del Plan 2020, el cual pretende convertir a Puerto Rico en un enorme parque industrial para dicho año.

Las presiones de grupos independentistas y ambientalistas han entorpecido los planes de las compañías mineras, posiblemente dando al traste con éstos de manera permanente. Sin embargo, nadie en Casa Pueblo cree que el Plan 2020 haya sido cancelado o que los intentos de excavar minas en el área sean cosa del pasado.

EL BOSQUE

El Bosque cuenta con un jardín infantil, con veredas, áreas recreativas, interpretativas y reflexivas diseñadas por niños de las escuelas elementales de Adjuntas. Además hay 'machinas', columpios y estaciones de pintura.

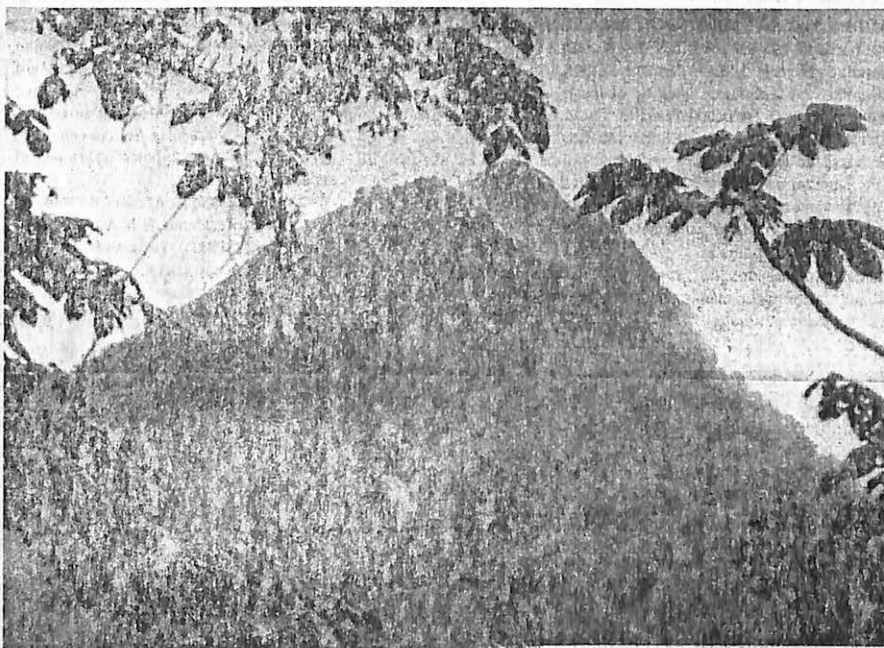
También se está desarrollando un proyecto agro-forestal, en el que niños y adultos tienen la experiencia de plantar árboles. Como parte de este proyecto se están sembrando árboles madereros, al igual que árboles raros y en peligro de extinción. Más importante aún, se están sembrando árboles frutales, algunos de especies olvidadas.

"Plantar árboles de fruta aquí es un logro considerable, porque el DRNA por lo general no permite éstos en sus tierras", informó a CLARIDAD el estudiante universitario Ramón Sepúlveda, quien trabaja con Casa Pueblo.

Para mantener a un mínimo el impacto ecológico de las actividades en el Bosque, las facilidades se construyeron en áreas que ya habían sido afectadas por las expediciones de exploración que realizaron las compañías mineras en 1980 y 1990. Por ejemplo, los senderos que Casa Pueblo mantiene en el Bosque fueron creados originalmente por el paso de vehículos pesados de los geólogos mineros.

Los miembros de Casa Pueblo reconstruyeron en el Bosque un parque taíno que

El Bosque cuenta con un jardín infantil, con veredas, áreas recreativas, interpretativas y reflexivas diseñadas por niños de las escuelas elementales de Adjuntas.



había sido desecrado y demolido por las corporaciones mineras. Fue mediante gestiones de la Universidad Católica de Ponce hace varios años que se pudieron rescatar las piedras de éste.

Según residentes de Adjuntas, el Bosque del Pueblo y las áreas adyacentes a éste contienen numerosos artefactos precolombinos y peñones talados por los propios taínos que fueron dispersados de manera desorganizada por los destrozos de la minería, y que se encuentran escondidos o enterrados esperando a ser redescubiertos.

El profesorado de la Universidad de Puerto Rico está plenamente involucrado con el Bosque. Profesores del Recinto de Mayagüez vienen con frecuencia a hacer inventario de especies de flora y fauna. Dichos estudios ayudan a Casa Pueblo a orientar su estrategia de conservación de la naturaleza. Profesores del recinto de Utuado ayudan con el proyecto agroforestal.

Las facilidades en el Bosque actualmente no tienen electricidad, por lo cual se ha sugerido el uso de paneles fotovoltaicos para cubrir esta necesidad. Según Tinti Deya, maestra que trabaja de voluntaria con Casa Pueblo, dicha propuesta está siendo analizada y quizás pronto se haga realidad.

Otro proyecto planeado para el futuro es el establecimiento de un Museo de Minería, en el que se conmemorarán hitos importantes en la lucha contra las minas en Puerto Rico.

CASA PUEBLO

Casa Pueblo es económicamente autosuficiente y se sostiene con el trabajo y aportaciones de sus miembros y con la venta del café Madre Isla.

Se ha planteado el que este café se cultive de manera orgánica y sin pesticidas. Tal posibilidad está sobre el tapete pero sin embargo, dice Maribel Hernández de Casa Pueblo, eso es más fácil dicho que hecho. El cambiar el cultivo de café a métodos naturales y sustentables presenta enormes problemas técnicos. Encima de eso, no todo el café Madre Isla es cultivado por Casa Pueblo. Parte de éste

se le compra a agricultores del área.

Entre los proyectos de Casa Pueblo también figura una facilidad de ecoturismo en un predio de nueve cuerdas. La estadía en las cuatro cabañas se paga con dinero o con trabajo voluntario. En éstas se han alojado desde estudiantes de escuelas Montessori hasta científicos de Estados Unidos y Alemania.

Los miembros de Casa Pueblo están orgullosos de la independencia de la institución que han

Inventarios de flora y fauna por profesores del Recinto de Mayagüez ayudan a Casa Pueblo en sus estrategias de conservación.



La Casa Pueblo nació en 1986 de los esfuerzos de un grupo de ciudadanos adjunteños, de los cuales es indispensable mencionar a Alexis Massol, que se habían organizado en 1980 para combatir la amenaza de la minería. Su sede se encuentra en el centro del pueblo y tiene una tienda artesanal y una biblioteca atendida por jóvenes voluntarios.

creado. Tinti Deya enfatiza que no se hace acercamiento a partido político alguno.

También asumen una posición específica ante las ofertas de patrocinio comercial. La compañía Budweiser una vez ofreció patrocinar sus actividades, pero sus integrantes le respondieron que en la Casa Pueblo no hay lugar para las bebidas alcohólicas o comercialismo de tipo alguno.